

AQUELARRE

Cincuenta años de historia

Sumario

Habemus Meiga	1
El Colegio de la Compañía de...	2
Dictadorzuelos de medio pelo	4
Viaje a Roma	5
Na illa sempre é día	6
Historias coruñesas	7
La Coruña de ayer	8
Nuestros Juegos Florales	10

Habemus Meiga

El próximo día 9, elegiremos a la 50 Meiga Mayor, una entrañable figura que, pese a los avatares, que han sido innumerables, alcanzará el medio siglo de vida.

El rencor insano, el odio y el sectarismo despiadado de los incompetentes de la marea, ha querido, a lo largo de los tres últimos años, borrarla de la faz de nuestra ciudad, pese a que ni las Meigas ni nadie de nosotros los tuvimos, a priori, nunca como enemigos, todo lo contrario a lo que le sucedió a ellos que, en su mente malsana, siempre anidó la idea de hacernos desaparecer del mapa, al precio que fuese.

El trato que han dado a las Meigas durante estos tres años, no tiene otro calificativo que de indigno y propio, exclusivamente, de gente ruin.

No solo las han insultado, despreciado y vejado públicamente. Tampoco han recibido ni un solo euro de asignación, pese a realizar, cada año, casi un centenar de actos, abiertos al público coruñés.

Pero hay más, no solo no han recibido un euro, como se ha señalado, sino que, incluso, las Meigas han tenido que abonar, como si fuese una empresa con ánimo de lucro, las tasas de cesión del Teatro Municipal Rosalía de Castro, algo que no han observado con otras Entidades que, tras prestárselo gratuitamente, les han permitido cobrar la entrada por el acceso, algo que jamás ha hecho la Asociación de Meigas, siendo sus actos, como son, todos gratuitos.

Pero si esto no fuera poco, les han prohibido

organizar los actos que, desde 1970, venían realizando: el Homenaje a la Mujer Coruñesa; la Comitiva del Fuego del San Juan; la Cabalgata de la noche del 23 de junio y la quema de la Hoguera. Inaudito, si pensamos en que ninguna otra entidad coruñesa ha sufrido una persecución de este nivel. Vergonzoso.

Pese a todo, contra viento y, sobre todo, contra marea, ellas han seguido al pie del cañón, en la brecha, logrando, cada año, nombrar a una nueva Meiga Mayor hasta llegar al mítico dígito de 50, que será la que elijan el día 9.

Debería caerles la cara de vergüenza a estos sectarios, de los que esperamos y deseamos, con todo el alma, no quede ni rastro a partir del 26 de mayo próximo.

Las Meigas, "Amigas de la Infantería de Marina"

El pasado 27 de febrero, fecha en la que se conmemoró el 482º de la fundación del Cuerpo de Infantería de Marina, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, recibió, en el ferrolano Cuartel de Nuestra Señora de los Dolores, sede del Tercio del Norte, el título de "Amigas

de la Infantería de Marina", que le fue entregado por el Comandante General de la Infantería de Marina, General de División Antonio Planells Palau.

Todo un honor para las Meigas que entran, de alguna manera, a formar parte de uno de los Cuerpos más gloriosos

de nuestros Ejércitos, cual es el de la Infantería de Marina, la más antigua del mundo, fundada en 1537, y que llevó y sigue llevando, con honor y gloria, el nombre de España por todos los continentes de la Tierra, haciendo valer su lema de "valientes por tierra y por mar".



Fue sin duda el lugar de nuestros sueños juveniles. Entre sus muros estudiaban aquellas niñas que nos robaron el corazón de nuestros primeros amores juveniles y por las que suspirábamos curso tras curso. Pero sin duda el colegio de la Compañía de María fue uno de los lugares con más acento sanjuanero en la historia de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de la Coruña.

Desde 1971 hasta 1991, la imponente escalinata del colegio de la Enseñanza fue el centro neurálgico de la noche de San Juan coruñesa. Desde su altura, veinte Meigas Mayores encendieron las hogueras, cumpliendo con el ancestral rito sanjuanero de prender la mecha de la traca que haría posible el encendido de las diferentes hogueras que se plantaron en la Plaza de Portugal al amparo de aquella descomunal y elegante fachada de tan querido colegio. Incluso en 1972 en aquella plaza se quemó la única hoguera infantil de la historia de la organización y que tuvo como protagonista central a la I Meiga Mayor Infantil.

Por una curiosa amistad que el creador de las Hogueras de San Juan, Cheché Fernández mantuvo con la directora del colegio en aquellos primeros años setenta, Coro Urrutia, unido a que uno de los miembros de aquel juvenil club Meiga Mayor, -el antecedente de la Comisión Promotora de las Hogueras-, José Luis Ramil, que por aquellas calendas era el monaguillo del colegio y nutría de tabaco rubio americano a la religiosa "Finolas", a la sazón jefe de estudios, el club juvenil Meiga Mayor entró con todo su bagaje sanjuanero y amoroso en el ansiado marco donde cursaban estudios las princesas de sus sueños, a través de una audición de música de los Beatles, presentada por el miembro del club Luis Facal; una proyección de cortos científicos coordinados por el Instituto San Miguel de Investigaciones Científicas que

preparó en el salón de actos del colegio una serie de conferencias sobre temas extraterrestres. Alumnas del colegio fueron las primeras Meigas Mayores de la historia Estrella Pardo, Ana de Aspe, Rocío Prada...

En 1972 otra alumna del colegio, la niña Olga Arias, tristemente fallecida, era nombrada I Meiga Mayor Infantil. Como marco para su elección ¡cómo no! elegimos el salón de actos del Colegio Compañía de María que albergaría también las proclamaciones de la segunda, tercera y cuarta Meiga Mayor Infantil.

En 1972 la pista descubierta de colegio fue uno de los marcos elegidos para la disputa de los encuentros femeninos de la I Semana Deportiva de las Hogueras y cuya final de la modalidad de baloncesto la disputaron los colegios Compañía de María y Esclavas con victoria por 2-0 de las chicas de la Enseñanza. Todavía no eran tiempos de Amaya Valdemoro o de Alba Torrens, las grandes jugadoras hispanas de básquet.

Fue tal la relación de las Hogueras con el colegio que incluso durante varios sábados del ejercicio hogueril de 1974, la madre Urrutia permitió, ante la falta de local propio, a la directiva de la Comisión de Hogueras celebrar en una de sus aulas la reunión semanal, donde se proyectaron las Hogueras de aquel año.

En 1977 el salón de actos del querido colegio sirvió de marco de la Semana de cine, la más accidentada de todas las ediciones celebradas y que finalizó como el rosario de la Aurora, -eso pertenece a otra historia muy jocosa por cierto quedándose incluso encerrados en el salón, durante un par de horas, varios directivos de la comisión al creer las monjas que habían abandonado las instalaciones.

En 1979, ante la negativa del ayuntamiento de La Coruña, que presidía al alcalde Domingo Merino, a la cesión de las pistas polideportivas de Riazor, donde se reunían cada año más de 450 deportistas femeninas coruñesas, fue de nuevo el colegio de la Compañía de María quien salió al auxilio de la organización, -junto con el Colegio de las Esclavas-, cediendo su pabellón deportivo donde se disputaron numerosos encuentros de la Semana Deportiva y tuvo lugar una brillante clausura y entrega de trofeos.

En 1989 y 1990 la enorme combustión de las respectivas Hogueras plantadas en la plaza, produjeron momentos de pánico entre Meigas e invitados que se hallaban situados en la escalinata del colegio. Un año después, en 1991, la hoguera de los toboganes de las Meigas, original del recordado Enrique Lago, sería la última que se quemase ante tan impresionante fachada. Miembros de la corporación municipal, principalmente el concejal de fiestas, alegaron que las monjas se quejaban de que las hogueras les humeaban la fachada.

En 1992 las hogueras se trasladaban a la playa de Riazor. Atrás quedaban veinte años de vivencias de un tiempo que no se podrá olvidar jamás, pues en aquel imponente caserón de color crema estudiaron aquellas muchachas, que como recuerda la bellísima canción de Mocedades, fueron el amor primero: **"Amor de tinta y tiza, amor de portal, amor de cada día en cada lugar"**- **"Ay amor, amor primero y de segundo, tercero y cuarto, Ay amor, te quise tanto. Cuando el beso era amor. Y el amor canto"**.

A todas las Meigas Mayores y de Honor que cursaron estudios en tan emblemático y sanjuanero colegio.

Calin Fernandez Barallobre.



La foto, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada en la tarde del 23 de junio de junio de 1973, con ocasión de la celebración de la III Fiesta del Aquelarre Poético, en la que fue proclamada, Victoria Martínez Martínez, como IV Meiga Mayor de las Hogueras de San Juan.

Junto a la nueva Meiga Mayor, aparece su antecesora, Rocío Prada Lens, Meiga Mayor 1972, y, también, el entonces Concejal de Fiestas del Ayuntamiento, Juan José Laredo Verdejo, quien impone la Banda a Victoria, en nombre del Alcalde de la ciudad..

Aquella tercera edición de la Fiesta del Aquelarre, se celebró, al igual que las dos precedentes, en el magno escenario del Paraninfo del Instituto “Eusebio da Guarda”, donde todavía, a día de hoy, se celebran actos tan señeros en el programa general de las **HOGUERAS**, como la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas, acto que vino a sustituir, en su función, a la Fiesta del Aquelarre, y la Fiesta del Solsticio Poético, en la que cada año se exaltan la figuras de la Meiga Mayor Infantil y de sus Meigas de Honor Infantiles.

Aquel año de 1973, en que celebró la cuarta edición de **HOGUERAS**, tuvieron lugar algunos hitos importantes en nuestra particular historia asociativa.

De una parte, se instauró la figura del “Cardo de Plata”, distinción otorgada, desde entonces, por la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, para reconocer el trabajo realizado para conservar las esencias y tradiciones de la noche de San Juan. Posteriormente, con el paso de los años, se creó el “Cardo de Oro”, y los “Cardos de Oro, Plata y Bronce”, en la modalidad de colectivos.

Igualmente, en este año de 1973, se nombró al primer Presidente de Honor de la Comisión Promotora, recibiendo tal distinción el entonces Capitán General de la VIII Región Militar, el Teniente General del Ejército de Tierra, Carlos Fernández Vallespín.

El recuerdo de este glorioso militar, que fue quien dio el espaldarazo definitivo a nuestra Comisión, al abrírnos las puertas, de par en par, en muchas instancias, cerradas hasta entonces, permanece vivo en la tradición de nuestras **HOGUERAS** y, así, uno de los Premios “San Juan” que se conce-

den anualmente, en concreto el que premia la acción cultural y los valores artísticos, lleva su nombre.

También, como consecuencia de la instauración del “Cardo de Plata”, como reconocimiento público de la Comisión, aquel año se entregaron los primeros, recibiendo los, además de nuestro Presidente de Honor, otras Autoridades de la ciudad.

En cuanto a las Meigas de Honor, aquel año, fueron proclamadas las jóvenes coruñesas María García-Armero Pita, Beatriz López Rey, María Isabel Bermúdez Costoya, María José Bermúdez Hermida, María del Carmen Caruncho, María de los Ángeles Pérez Barros, Begoña Otero del Rey y María de los Ángeles Rodríguez Picallo.

De igual modo, en estas **HOGUERAS-73**, fue proclamada II Meiga Mayor Infantil, la niña Susana Blanco Cortés, su fiesta de proclamación se celebró en el Salón de actos del Colegio de la Compañía de María, muy vinculado, por aquellos años, a la Comisión Promotora y al movimiento hogueril.

Fue 1973, por tanto, uno de esos años importantes en la ya larga historia de nuestras queridas **HOGUERAS**.

Hace unos días, escuchamos en una emisora de radio local, una entrevista con el presidente de una Asociación coruñesa que se quejaba, amargamente, por el trato discriminatorio que le estaban dando los sectarios de la marea.

Sin embargo, si eso ya de por sí, constituye una buena muestra del sectarismo que lleva esta gente en su ADN, mucho peor era lo que refería sobre una de estas individuos que ocupan puesto de concejal en nuestro Ayuntamiento.

El entrevistado, refería que en un contacto que mantuvo con ella, con la finalidad de hacerle llegar sus justas quejas, la individuo en cuestión le advirtió que mucho ojo con lo que dijese o pusiese en la redes sociales o aquellas quejas que hiciese llegar a la oposición, en clara advertencia a que podría haber represalias.

Una vez más, esto prueba el talante de estos malvados que ocupan el Ayuntamiento desde hace cuatro años.

La individuo a la que nos referimos, es la misma que hace algún tiempo, en un acto público celebrado en el salón de actos de una sociedad coruñesa, se permitió el lujo de decir que estaban muy satisfechos por haber retirado del callejero coruñés “nombres de asesinos”.

El cambio de nombres en las calles de La Coruña, obedeció, por encima de otras consideraciones, al odio y al rencor de esta gente y su deseo de reescribir la historia, no hay otro motivo.

De hecho, ¿qué problema habría en mantener calles como “Caídos”, “Alférez Provisional”, “Joaquín Planells” o incluso “Millán Astray”, entre otros. ¿Tiene esa individuo constancia de que fueron unos asesinos?

Sin embargo, no vemos que en otras ciudades de España, con gente afín a su ideología populista, que ocupa puesto en la Corporación de esos Ayuntamientos, protesten o exijan que se retire el nombre de las calles a etarras u otros asesinos de la misma calaña, esos sí que han asesinado vilmente y por la espalda poniendo de manifiesto su vileza y cobardía. Por lo que se ve claramente, hay otra vara de medir.

Es muy triste que un gobierno municipal pase a la historia por el único hecho de haber cambiado el nombre a una decena de calles y que con eso quieran solapar su incompetencia manifiesta, su no saber hacer, su nepotismo y sus vilezas.

Palabras como las que esta individuo dedicó al presidente de esa entidad al que nos referimos, ponen de manifiesto no solo la intransigencia y escasa capacidad de diálogo de estos advenedizos a la política, sino también su talante dictatorial al más rancio estilo bolchevique/bolivariano.

Una buena prueba de ello, la tenemos cuando, en fechas pasadas, en el Parlamento europeo, se votó una resolución reconociendo el cambio político en Venezuela, ¿quién votó en contra?

¿Cómo es posible que alguien que se manifiesta contrario a los sistemas dictatoriales sea tan poco consecuente como para no condenar la de Maduro, que ha costado la vida a muchos venezolanos que ansían la libertad?, ¿será que para que estos malvados hay dos tipos de dictaduras, una buena, la de ellos, y otra mala, la de los que no piensan como ellos?

No hemos visto tampoco, en ese gran tablón de anuncios en que han convertido la fachada de nuestro hermoso palacio municipal estos de la marea, alusión alguna a la solidaridad con el pueblo venezolano que lucha y muere por su libertad contra la férrea dictadura del sátrapa Maduro.

Estamos ya hartos de esa pretendida superioridad moral que cree tener esta mala gente. Lo que, según su peculiar modo de ver la vida, les permite insultar, agraviar, oprimir, amenazar, dar las ayudas y subvenciones a sus afines y correligionarios y, en definitiva, hacer lo que les de la gana, mientras que el resto tenemos que estar calladitos, con la cabeza baja y decir aquello de “mira como llueve” cuando, en realidad, están meando sobre ti, so pena de ser acusados de fascistas, un apelativo que, por cierto, le va a ellos a las mil maravillas.

Todavía recordamos la pomposidad con la que dijeron aquello de que cualquier cargo público que, incurso en un procedimiento, fuese impu-

tado o investigado, en ese mismo momento debería poner el cargo a disposición, dimitir y marcharse. Sin embargo, a lo que se ve, eso solo cuenta para los demás pues todavía no hemos visto a ninguno de ellos que se marche por tal motivo. Son, como hemos dicho, formas de ver la vida, ópticas diferentes.

Sea de una manera o de otra, lo único cierto es que La Coruña, nuestra querida ciudad, no merece estar gobernada, ni tan siquiera mal gobernada como lo está, por gente de esta calaña que lo único de lo que pueden presumir es de su incompetencia y de lo nefasto de su gestión a lo largo de cuatro eternos años en que han sumido la ciudad en la oscuridad y en la tristeza.

Ellos saben de sobra que se irán en mayo para no regresar jamás y que la mayor parte de los coruñeses gritaremos, al unísono, aquello que tanto les gustaba a ellos propalar de “nunca mais” y así será, eso que no lo duden.

Son muchas las personas que manifiestan haberlos votado en 2015, que ahora juran que fue un grave error, que se sienten engañados y defraudados y que jamás volverán a hacerlo.

Tuvieron su oportunidad. Es verdad que no ganaron y que están ahí con el apoyo de terceros, pero si la tuvieron, sin embargo, la desaprovecharon cegados por su odio, su rencor y su sectarismo.

Cuando alguien asume la representación de algo, especialmente del gobierno de una ciudad, hay que deponer los intereses particulares en beneficio de los de todos, apearse de postulados excluyentes y gobernar para todos, algo que estos individuos e individuos no han sabido hacer.

Por todo ello, y por muchas razones más, llegado el 26 de mayo, hay que recuperar el pulso de la ciudad, que renazca de sus cenizas y vuelva a ser cosmopolita, abierta y liberal como lo fue siempre, mirando al futuro con ilusión y en libertad.

No debemos tolerar otra cosa que no pase por echarlos del Ayuntamiento si queremos que La Coruña siga viva.

Eugenio Fernández Barallobre.

Pasear sus calles como si viajaras a un tiempo muy lejano, la raíz de muchas de nuestras costumbres europeas, el origen de lo italiano: Roma. De la loba que amamantaba a aquellos hermanos poco queda, entre lo real y lo mitológico, el encanto de lo analógico, de las ruedas que traqueteaban en los adoquines y los grandes festines.

Mi estancia fue de tres días, más parecido a una maratón que a una visita cultural (contamos con unos 70 kilómetros en nuestros zapatos), pero puedo decir con la boca llena que me vi la ciudad entera.

La noche que llegamos, nuestro profesor de Historia nos echó del hotel para que paseásemos Roma a medianoche. Él contra 50 alumnos de Bachillerato, todos estábamos muy cansados, pero acabamos reconociendo la valía del paseo, la tranquilidad de la piedra fresca y la estampa de las calles vacías, que cobraría valor en los días siguientes. La Fontana di Trevi brillaba con la luz de los focos, cuatro chicos alemanes eran nuestros únicos acompañantes. Lanzamos monedas y miramos sus detalles. A mí me impactó su tamaño porque, todavía no lo entiendo, pero en mi cabeza era mucho más pequeña.

Mi hotel estaba junto a la "Tarta de boda" que le llaman, pero, en verdad, es el monumento a Vittorio Emanuele II, el primer rey de la Italia unificada, por quien gritaban aquello de "¡Viva Verdi!". Esto, lejos de reflejar el entusiasmo italiano por la ópera del compatriota, era una reivindicación de la legitimidad de su monarca: "Viva Vittorio Emanuele Re d'Italia" frente a la censura austríaca.

Frente a la plaza, larga y ancha, se extendía Vía del Corso. Entre edificios altos y de tonos claros, como rematados en estuco, un

encanto no caduco, una de las calles principales de la histórica urbe corría sin vergüenza hasta la Piazza del Popolo.

Por el camino, vas encontrando tiendas de todo tipo, así como plazas y cafeterías. Recuerdo que, si caminabas dejando a tu espalda el monumento, un par de manzanas después del inicio de Vía del Corso, girabas a la izquierda y empezabas a callejear un poco por aquellos rincones hasta llegar a una iglesia que, si por fuera era impresionante, por dentro era increíble. Hablo de la Iglesia de San Ignacio de Loyola, cuyos altísimos techos estaban coronados por un fresco único en su especie, porque está hecho de tal forma que engaña al visitante, haciéndole creer que el techo es mucho más alto de lo que en realidad es. Juega con luces y sombras, colores y figuras humanas, y te absorbe de tal forma que ese fresco debe de ser la causante de más de una tortícolis.

Retomando Vía del Corso, continuamos caminando hasta que, a la izquierda, vemos la Columna de Marco Aurelio. La magia no reside ahí (aunque no lo quito lo bonita que es), sino en lo que se esconde un par de manzanas adentro: una pequeña heladería italiana llamada Giolitti, en la que me tomé los mejores helados que me he tomado en mi vida, y que me tomaré.

Si bajas varias calles empedradas, llenas de luz y turistas, y llegas al precioso Panteón, un edificio de planta circular y altas columnas, una altísima puerta y un agujero en lo alto de su cúpula, a modo de iluminación primitiva.

Por último (este mes), recuerdo con mucho cariño Piazza di Spagna. Empezamos nuestro primer tour por la ciudad allí y, aunque con sus clásicas escaleras en formas, no perdió ni una pizca de

encanto. Con la fuente de Bernini como epicentro, a su alrededor se agolpan transeúntes muy variopintos, desde estudiantes de instituto a turistas dispuestos a que su Visa echase chispas en la Via dei Condotti, una calle perpendicular donde estaban todas las tiendas y boutiques de los diseñadores más afamados.

Nuestra última noche en la ciudad, tuvimos un rato libre antes de cenar. Mis amigos y yo, que nos habíamos dividido en distintos grupos, decidimos juntarnos en esta plaza para ir al restaurante, y así no perdernos. El problema fue que una amiga mía tenía que ir al servicio, y ella, que de paciencia tiene entre cero y nada, sacó el DNI y empezó a decirnos: "antes de esperar a llegar al restaurante, pido en la embajada que me dejen ir al baño, que para eso es mi embajada". Dio la casualidad de que, en ese momento, la puerta de la embajada se abrió y salió un hombre mayor, de pelo blanco, trajeado y con maletín. Esto solo avivó el entusiasmo de mi amiga, que creyó que era el propio embajador. Debí prestar atención a los gritos y darse cuenta, gracias a nuestro discreto y nada característico acento, de que éramos gallegos. Muy amable, habló con nosotros, y nos dimos cuenta de que, en lugar de embajador, era el corresponsal de Antena 3 en El Vaticano. Siempre que lo vemos en la tele, nos reímos con este recuerdo.

Y hasta aquí este pedacito de Roma, una ciudad como ninguna otra. Porque lo que dicen es cierto, ni 3 vidas te llegarían para verla entera, y aún menos me llegaría a mí un único artículo en el Aquelarre para hablaros de ella.

**María García Nieto,
Meiga Mayor 2018.**



Estou segura, que unha das profesións máis descoñecidas, perigosas e peor pagadas é a de percebeiro. Quero limitarme esta vez a transcribir as palabras dun desos traballadores que, por motivos que veremos máis adiante prefire permanecer no anonimato.

Este home, natural de Malpica de Bergantiños, ten agora mesmo 42 anos. Curtido, rudo, de mans e de cara agrietadas polo vento e sal, pero sempre vivo. A morte e o mar son dúas cousas coas que tivo que convivir desde rapaz. En Malpica (A Coruña), non é raro, por desgracia, ter alguén cercano a quen a forza do mar o levase. Aquí o mar vívese, pero tamen morre. Un dos mellores percebebes da zona, e que se sirven nos platos dos bares deste pobo son os que se collen nas Illas Sisargas.

Traxe de neopreno, rodilleiras e guantes: é o home anfíbio. Nas mans, a cavadoira,

e á cintura unha rede na que van caendo os percebebes. De trás del, o ruxir do mar. Arriba, o ceo como a panza dun burro. El teno claro: a estas alturas xa non podería adicarse a outra cousa. Mamou leite de agallas e escamas, e con 14 anos xa saía a faenar con seu pai. Pero, neste oficio dise que hai que ter oído, vista e sentido común. O mar, como a muller, é a que manda sempre. Ademais é variable e caprichosa, polo que un non pode confiar xamais. Aínda así, este home non a mira nunca con rencor. Ten os seus métodos: aproveita o descenso da oda para cavar e sube cando ascende a furiosa espuma. Tampouco esquece os consellos de súa nai: non darlle a espalda ó mar, o diñeiro non é todo; hai que andar con cabeciña e ir sempre acompañado.

Pero... ¿cal é a verdadeira preocupación deste malpicán? O furtivo. "Estamos a falar dun artículo de luxo e

non pode ser que os estén pagando a 20 euros o kilo cando é o que custa casi un kilo de pipas", asegura. A resposta é sencilla. Os canais ilegais compran maiores cantidades a menos precio, aínda sin importarte o tamaño deste crustáceo, polo que o percebeiro furtivo pode vender todo o que queira ata encher os bolsillos.

As denuncias que unha e outra vez foron manifestando esta práctica vanse archivando, sen que a Administración faga nada por poñerlle freno, nos conta este percebeiro. Tense que limitar a convivir con estes compañeiros, conoce un a un, pero non pode facer nada. Descríbeos comp "boas persoas e mellores traballadores", pero deixa claro que esto non pode seguir así.

**Angela Devesa Arcay,
Meiga de Honor 2018.**



Percebeiros

El fútbol actual es algo consustancial al ser humano. Millones de personas siguen semanalmente las diversas competiciones del deporte de balón a lo largo y ancho del mundo. Se ríe, se canta, se grita, se riñe, se llora, se sufre por el club de los amores. La Coruña no podía ser una excepción. Es más me atrevo a proclamar que hay muy pocas aficiones como la coruñesa que lleven tan dentro de alma ese sentimiento de cariño hacia el Real club Deportivo, como hemos venido demostrando a lo largo de más de cien años, generación tras generación los coruñeses. Es sin duda algo más que un club de fútbol.

Todo empezó en aquel lejano 1902 en que unos "iluminados", disputaron un encuentro sin límite de tiempo en la plaza de toros. El coruñés José María Albalo, que había estudiado en Londres, fue el primero que introdujo en la ciudad tan extraño juego, importado de Inglaterra y que se hacía llamar football. Se jugaba dándole patadas a un balón que había que introducir en una portería hecha con dos postes y un larguero. Es más, cuentan que el primer balón que trajo de Londres José María a La Coruña, era ovalado como los de Rugby, pero ni con esas perdió fuerza la decisión de aquellos animosos muchachos de implantar en La Coruña el nuevo y viril juego que levantó enseguida encendidas pasiones. Unos lo acusaron de violento y extranjero. Otros en cambio vieron en el fútbol un juego apasionante, divertido, muy completo, debido al gran derroche de

facultades físicas que había que desplegar para jugarlo.

El barrio de La Gaiteira sabe mucho de aquellos principios del balompié en nuestra ciudad. En 1904 el campo del corralón de la Gaiteira, propiedad de los señores de Del Río, era testigo del primer encuentro de fútbol celebrado en La Coruña en un rectángulo de juego. La presencia de un barco foráneo llamado "Dilligent", sirvió para que la tripulación del navío retase a los jóvenes locales. Abalo conformó un equipo para enfrentarse en el corralón de la Gaiteira a los marinos bajo el nombre de Corumna Football club y que lució camisetas amarillas y negras. Los coruñeses vencieron por tres a cero. Son los antecedentes más remotos de un partido internacional de fútbol en nuestra ciudad.

El fundador del Deportivo, Federico Fernández Amor, consiguió en 1907 la autorización por parte de la familia Del Río, para poder utilizar como campo de juego los terrenos del Corralón de la Gaiteira que hasta la fecha eran utilizados en pruebas hípcas. Por espacio de casi tres años albergará los encuentros oficiales del Deportivo un campo de 18.000 metros cuadrados, cuyo máximo impulsor fue precisamente Federico Fernández-Amor Calvet. Salvador Fojón, Juan Long, Venancio Deus, Ángel Rodríguez, Manuel Álvarez, Daniel Aler, Juan Manuel López, Félix de Paz, Virgilio Rodríguez Rincón, Pedro Urioste y José Rodríguez fueron los primeros jugadores del

equipo coruñés en disputar encuentros en aquel campo.

Muchas de las huertas que se extendían desde la Gaiteira a los Castros eran propiedad de la familia de uno de aquellos primeros jugadores de nuestro Real club, Juan Long. En aquellos terrenos muchas veces impracticables, llenos de charcos y de agujeros, también se jugaría mucho y muy bien al balompié con pelotas de trapo, con las porterías marcadas con piedras. Fue el romanticismo por excelencia de un juego que levantaba pasiones entre las pandillas de los barrios y que muchas veces finalizó con sonoras broncas y guerras a pedradas entre los contrincantes, poniendo paz entre ellos los agentes del cuerpo de seguridad.

Hoy el Deportivo camina en segunda división con la vista puesta en retornar a la máxima categoría del fútbol español paseando su glorioso escudo, diseñado por el señor Longueira y dibujado por Leandro Álvarez, donde está representada la bandera del puerto de La Coruña que con el tiempo se convertiría en bandera oficial de Galicia, un cinturón de caballero, rematado por una corona real, que quiere significar "cerrar La Coruña" como el viejo grito de los tercios españoles "Santiago y cierra, España" que significaba acometer en el combate. Un combate deportivo que arrancó para la ciudad, hace ciento doce años, en aquel histórico campo del populoso barrio de la Gaiteira.

Álvaro Montero.



Fútbol en las fiestas de La Coruña de 1907



Rebuscando por internet, hemos encontrado esta fotografía, creemos que de la colección del fotógrafo Ferrer, que muestra una de las Cabalgatas que se celebraban en nuestra ciudad, durante los primeros años del pasado siglo XX.

A lo que parece, esta comitiva festiva se encuentra a la altura del Cantón Pequeño, teniendo como fondo la plaza de Mina, en dirección al Obelisco.

Por la indumentaria de una buena parte de los asistentes, algunos tocados con sombreros de canotier, debe tratarse de una de las Cabalgatas anunciadoras de las Fiestas de María Pita, cuya celebración estaba muy arraigada en nuestra ciudad.

Por lo que hemos podido saber, muchas de estas Cabalgatas tenían su origen en la plaza de Pontevedra, donde se organizaban, para luego seguir discurriendo por las calles del centro coruñés, entre la algarabía de propios y extraños.

Incluso, en aquellos populosos carnavales de principios de la pasada centuria, nuestra ciudad era también escenario de vistosas cabalgatas recorriendo sus calles.

Otro acto multitudinario, que se celebraba anualmente en La Coruña, eran las tradicionales Batallas de Flores, que dejaron de formar parte del programa festivo coruñés hace relativamente poco años.

Constituían todo un hito tanto para los coruñeses como para los forasteros, constituyendo uno de los platos fuertes de nuestras fiestas en honor a la heroína María Pita.

Incluso, aquella Cabalgata anunciadora de las fiestas, se celebró a principios de los años 70. Creemos recordar que la última fue una dedicada a Cervantes que partió del Parque Municipal de Bomberos o de las cocheras que poseía nuestra Compañía de Tranvías, en la calle Comandante Fontanes.

Luego, a partir de 1971, la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, primero, y más tarde la Asociación de Meigas, organizaron su tradicional Cabalgata de San Juan, que recorría, una parte de la ciudad, en la tarde-noche del 23 de junio. Todo un clásico de la víspera de la noche de San Juan.

Esta vistosa Cabalgata, que conducía a las Meigas, a través de un tramo del Paseo Marítimo, hasta el lugar donde estaba emplazada la

Hoguera, siendo vista por miles de personas, dejó de celebrarse, como algunas otras cosas más, merced al odio sectario de los incompetentes de la marea que la prohibieron expresamente, aduciendo, de forma cínica, que coincidía con otros actos organizados por el Ayuntamiento, que jamás se celebraron.

A día de hoy, salvo la cabalgata de Reyes y la del Carnaval, a cada paso más cutres debido a la presencia de estos de la marea en Ayuntamiento, son las únicas que recorren las calles coruñesas en sus fechas tradicionales. De aquellas otras no queda ni el rastro.

Por nuestra parte, aguardamos con impaciencia, la llegada de ese esperado 26 de mayo, en el que, tras echar a estos sectarios del Ayuntamiento, la vida de la ciudad recobre su pulso y la Cabalgata de la Noche de San Juan vuelva a salir a las calles como siempre.

Lamentablemente, desde 2105, una ciudad como La Coruña, que siempre fue de primera división, descendió, sin solución de continuidad, a tercera y, lo que es peor, si estos volviesen a gobernarla, nos iríamos a Regional, eso que no le quepa duda a nadie.



Proclamación de la Meiga Mayor de las
HOGUERAS 2011



Proclamación de la Meiga Mayor de las
HOGUERAS-2015

El próximo sábado, día 30, el regio Paraninfo del Instituto “Eusebio da Guarda”, de tantas evocaciones hogueriles, será el escenario en el que se proclamará a la 50 Meiga Mayor de las Hogueras de San Juan.

Tras la llegada al Ayuntamiento de los sectarios, revanchistas e incompetentes de la marea, se prohibió, expresamente, que este acto se celebrase en el Palacio Municipal, como venía haciéndose desde 2010.

No sucedió así, como en otras muchas cosas, con otras Entidades que, al triste precio de bajar la cerviz a los caprichos de los malvados que mal gobiernan la ciudad, pudieron seguir celebrando sus actos más señeros en el Salón de Sesiones de María Pita.

Este hecho, demuestra el odio y rencor que esta mala gente de la marea, alimenta en sus corazones, lo que les impide ser ecuanímenes y justos como se debe exigir a quien gobierna en nombre del pueblo.

Sin embargo, tal vez creyeron, estas lumbreras, que al prohibir la celebración de este acto en un marco que es de todos los coruñe-

ses, aunque por una razón que no acertamos a comprender, ellos creen que es suyo, se iba a ir al traste la figura de la Meiga Mayor y con ella la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas.

Pero no fue así, y a lo largo de estos años, tristes y oscuros, que está sufriendo La Coruña, la Asociación de Meigas siguió adelante con todas sus actividades y proyectos, en la seguridad de que ya vendrán tiempos mejores que, por cierto, están a la vuelta de tres meses, en que echaremos a esta gente fuera de sus poltronas y podremos gritar aquello, que tanto les gusta a ellos, de “Nunca mais”.

El caso es, que nos encontramos en las vísperas de una nueva Ceremonia de Proclamación que, al igual que las precedentes, se organizará con toda la solemnidad que requiere un acto como este y que, en este año, adquirirá una especial relevancia ya que en su transcurso se proclamará a la 50 Meiga Mayor de las Hogueras de San Juan coruñesas.

Todo un hito que merece, cuando menos, inscribirse, con letras de oro, en la historia de las Hogueras de San Juan de nuestra querida ciudad de La Coruña.

La Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas, es heredera de la Fiesta del Aquelarre Poético que inició su andadura, con idéntico fin, allá por un ya lejano 1971, justo al año siguiente de proclamarse a la I Meiga Mayor.

Durante años, hasta 2010, la Fiesta del Aquelarre, sirvió para proclamar a las sucesivas Meigas Mayores y de Honor de las **HOGUERAS**, llegando hasta nuestro días, pero ahora con la finalidad de exaltar a la figura más relevante de toda nuestra trama festiva: la Meiga Mayor.

Fue entonces, cuando se determinó que el marco para proclamar a las Meigas fuese, precisamente, la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas que celebraremos el próximo día 30.

Por tanto, ese día, la figura de la Meiga Mayor cumplirá sus bodas de oro y la joven que salga proclamada asumirá, en este año mágico, la representación de las cincuenta coruñesas que, desde 1970, ocuparon, sucesivamente, el cargo de Meiga Mayor, escribiendo su nombre con letras de molde en el libro de la historia de las Hogueras de San Juan de La Coruña.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

PROGRAMA DE ACTOS DEL MES DE MARZO

Sábado, día 9. 20,30 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real. 83). Acto de elección de la 50 Meiga Mayor y de presentación de las Meigas de las HOGUERAS-2019.

Jueves, día 14. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real. 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de Alumnos del Conservatorio Superior de Música.

Martes, día 26. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real. 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Conferencia de Dña. Carmen M^a No Varela, Meiga de Honor de las HOGUERAS 1995.

Sábado, día 30. 20,00 h. Paraninfo del Instituto Eusebio da Guarda (Plza. Pontevedra). Ceremonia de Proclamación e Imposición de Bandas a la 50 Meiga Mayor, Meiga Mayor Infantil, Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles 2019.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Nuestros Juegos Florales

A veces, hay que recordar a los desmemoriados y, en especial, a los malintencionados, la verdadera historia con el fin de que nadie trate de reescribirla a su antojo y, mucho menos, de manipularla en su interés.

Nuestra Fiesta del Aquelarre Poético, cumplirá, este año 2019, cuarenta y nueve años de ininterrumpida vida. Su primera edición se celebró en la tarde del 23 de junio de 1971, en el Paraninfo del Instituto Eusebio da Guarda.

La Fiesta, nació como unos Juegos Florales, sirviendo igualmente como acto de proclamación de la Meiga Mayor y sus Meigas de Honor.

Durante muchos años, desde aquel 1971, la Comisión Promoto-

ra, hizo pública la convocatoria de su concurso poético, en español y gallego, teniendo como tema central la noche de San Juan, siendo sus ganadores poetas venidos de toda España.

También, desde 1971, la Fiesta concluyó, igual que hoy, con la lectura del Pregón de las HOGUERAS.

En 2010, con la instauración de la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas, la Fiesta del Aquelarre perdió ese cometido, convirtiéndose en un acto de exaltación, a la vez que se dejaron de convocar los premios poéticos.

No existe en La Coruña, absolutamente ningún otro acto similar a este que tenga su antigüedad. Un recuerdo para desmemoriados.

NOTICIARIO HOGUERAS

El próximo sábado, día 9, se reunirá el Jurado de Elección de la Meiga Mayor que será el encargado de elegir a la joven que ocupe el puesto cincuenta dentro de la ya larga lista de coruñesas que ostentaron este cargo. Se cumplirá entonces, ni más ni menos, que medio siglo, desde aquel 23 junio de 1970 en el que, Estrella Pardo Castiñeiras, fue proclamada I Meiga Mayor.

También, la Asociación de Meigas, nos comunica que la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas a la 50 Meiga Mayor y a la Meiga Mayor Infantil, Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles de las HOGUERAS-2019, se celebrará el próximo sábado, día 30, en el Paraninfo del Instituto Eusebio da Guarda.

Durante los días 16 y 17 y 23 y 24 de los corrientes, se celebrarán las Jornadas Informativas para las Meigas 2019, en las que se abordarán temas relacionados, con la figura de San Juan, las costumbres y tradiciones de la noche sanjuaneña, la participación en actos públicos, protocolo, etc., dirigidas a las Meigas mayores e infantiles del ejercicio en curso.

Siguen, a buen ritmo, los trabajos de la Comisión especial creada para celebrar el 50º aniversario de la Meiga Mayor. En este instante, están ya perfilados algunos de los actos que se desarrollarán dentro de este programa.

